

S E R M O N
DE ACCION DE GRACIAS
POR LA FELIZ PROCLAMACION
DE NUESTRO MONARCA
DON CARLOS CUARTO.

D I F O L O

EN LA IGLESIA PRINCIPAL DE LA INSIGNE VILLA
de Castellon de la Plana el dia
16 de Julio de 1789.

*EL P. M. F. JUAN FACUNDO SIDRO VILAROIG,
Doctor , Examinador i Catedratico de Prima de Teolo-
gia en la Universidad de Valencia , Definidor general con
ejercicio en Roma , i Provincial de la Orden de
S. Agustin en los Reinos de la Corona
de Aragon.*

I LO DEDICA AL REI N. S.
EL ILUSTRE AYUNTAMIENTO
DE DICHA VILLA.

EN MURCIA:

En la Imprenta de la VIUDA de Felipe Teruel , vive
en la Lencería.

1852

THE STATE OF NEW YORK

IN SENATE

JANUARY 15, 1852

REPORT

OF THE

COMMISSIONERS OF THE LAND OFFICE

IN ANSWER TO A RESOLUTION

PASSED BY THE SENATE

APRIL 18, 1851

ALBANY:

WILEY & SON, PRINTERS.

1852

NEW YORK:

WILEY & SON, PRINTERS.

1852

S E Ñ O R.

*Ya que no nos cabe la dicha de
besar la mano de V. M. con moti-
vo de su exaltacion al Trono, sea-*

nos

nos permitido á lo menos aspirar al honor de ponernos á sus Reales Pies, por medio de esta Memoria , con que hemos procurado solemnizar la feliz Proclamacion de V. M. , acompañandola nuevamente con repetidos ruegos por su salud i larga vida , en la qual asianzamos nuestra felicidad los mas fieles i leales vasallos de V. M.

La Justicia i Regimiento
de Castellon de la Plana.

*SEMITQUE SALOMON SUPER
solium Domini in Regem pro David
patre suo , et cunctis placuit ; et pa-
ruit illi omnis Israel. 1. Paralip. cap.
29. v. 23.*

NO espereis , Señores , que siguiendo el egem-
plo de los Oradores profanos deslumbrados
con las máximas de una falsa politica i de
una vana filosofía , me deje yo llevar de su entusias-
mo para celebrar dignamente la gloriosa exaltacion
de nuestro Monarca al sublime Trono de sus augus-
tos Progenitores. Ni os imagineis que las demonstra-
ciones públicas de regocijo con que , á imitacion del
Pueblo de Roma en tiempo de los Cesares , procurais
distinguir vuestro vasallage i renovar la generosa fi-
delidad que es el timbre que os enoblece , sean de al-
gun modo agradables á Dios ni al Rei , si no las fo-
menta el espiritu de la Religion que os caracteriza , i
egecuta vuestro agradecimiento. Dios , Dios que ensal-
za, i abate; que levanta Imperios, i los derriba ; que dá
Cetros , i los quita : Dios que hace ungir á Saul , i le
de-

desecha ; que subroga á David , i le prospera ; i que antes de nacer yá escoge á Ciro para sugetar las Naciones : Dios , en fin , cuyo es el Reino i el Imperio , para decirlo de una con la enérgica frase de la sagrada Escritura , Dios ha de fijar vuestras intenciones , i ha de ser el unico obgeto de vuestro reconocimiento. Celebrad pues mui enhorabuena , Señores i Paisanos mios , celebrad con el mayor júbilo la Proclamacion de nuestro amado Rei , adornad vuestras calles i plazas con hermosa i rica variedad , erigid arcos , armad carros en triunfo , levantad estatuas , agotad , como al parecer lo intentais , todos los primores del ingenio i del arte : i si para formar el Real Trono quereis tambien serviros de vuestros mismos vestidos , como se lee en la Eseritura del primer Trono de Gehu , yo me adelantaré á formarle con mi ropa , i diré á voz en grito : Viva CARLOS IIII , Viva el unguido del Señor sobre su Pueblo. Pero todas estas demonstraciones , por otra parte tan dignas i leales , solo deben ser para desahogo de aquellos sentimientos de gratitud que no cabiendo en vuestros corazones , como que rompen sus diques , i se derraman por todos los demás Pueblos.

Con efecto Señores , yo me persuado que no ha de haber ninguno de vosotros , que no conozca bien el grande singular beneficio que nos acarrea la plausible Proclamacion de nuestro Monarca , si traemos á la

memoria los funestos efectos que ha causado en todos tiempos la cruel hydra de la faccion , si una vez , por desgracia , ha llegado á internarse en la sucesion de los Reinos. De aqui es que la Escritura queriendo engrandecer i celebrar la felicidad de Israel en la Proclamacion de Salomón despues de tantas zozobras é invasiones como habia tenido que sufrir en el reinado de David , no se vale de otras expresiones que de las palabras de mi tema , *seditque Salomon ::: & cunctis placuit , et paruit illi omnis Israel.*

I en verdad Señores , qué ventajas no debe prometerse un Reino , cuyo Principe desde su Trono, todo rodeado de palmas i olivos , esto es , de Vasallos fieles i leales , ni descubre asechanzas que deshacer, ni enemigos que rebatir , i todo atento , como amoroso Padre , al bien i felicidad de su Pueblo , ni mira ni trata ni piensa , si no es cómo asegurarle por todos medios la paz i la abundancia ? O que dicha , la de un Reinado quieto i pacifico ! Vosotros lo sabeis ; i la memoria todavia reciente de aquel infelíz tiempo en que por la puerta del Principado entró un Principe á usurpar el Trono de España , no puede menos de haceros concebir con la mayor viveza el bien que disfrutamos. Que turbacion ! Señores , que desorden ! Inundaron estos Reinos tropas estrangeras : prendió en ellos el fuego de la guerra civil : se dividieron entre sí sus naturales , aun los amigos de sus amigos,

los

los hermanos de sus hermanos , los padres de sus hijos ; i llegaron al deplorable extremo de perseguirse unos á otros peor aun que las fieras. Que de robos ! que de homicidios ! que de sacrilegios se cometieron ! Quantas veces se profanaron los Templos , i se mancharon sus paredes con la sangre de sus propios Ministros ! Ha ! Señores , quién no se estremece con sola la memoria de tan trágicos sucesos ? quién no se aflige solo de pensar los infortunios que por las reñidas contiendas de Quintos i Terceros tubieron que sufrir nuestros infelices Abuelos ?

Dichosos pues una i mil veces nosotros , á quienes cupo la suerte de tan gloriosa Proclamacion : *seditque Salomon* : dichosos por el aplauso i gozo, con que sin cesar aclamamos al rededor del Trono de nuestro amado Rei : & *cunctis placuit* : dichosos por la cordial obediencia que le rinde solemnemente toda la Nacion : *et paruit illi omnis Israel* : dichosos , en fin , por la feliz union con que niños, mancebos , ancianos , ricos , pobres , nobles , grandes , plebeyos , todos á una voz hacen alarde de vivir sugetos al nuevo Salomon : & *universi Principes & Potentes subiecti fuerunt Salomoni Regi*.

Pero cuál pensais que es la causa de tanta dicha ? O á quién direis vosotros que sois deudores de tan singular beneficio ? He aqui , Señores , el punto de vista á donde voi dirigiendo vuestra atencion desde el prin-

5

principio. Este es el asunto que he creído mas digno de vuestra conocida piedad, i mas correspondiente á la confianza que os debo. I para mejor declararlo, unid os ruego vuestras intenciones con las de este ilustre i respetable Senado, i conoceréis desde luego todo el fondo de mi discurso. Ved que penetrado del mas vivo reconocimiento acude á este santo Templo, une sus votos con los de los Ministros del Señor, i rebosando de gozo, como en semejante ocasion el Pueblo de Israel, quiere ser partícipero del Sacrificio de alabanza i de accion de gracias, que se ofrece al Altísimo en esas aras, por el singular beneficio de haber constituido en el Trono de su difunto Padre al que era yá nuestro amado Principe, i haberle prevenido con el lleno de aquellas bendiciones de dulzura que suele repartir quando quiere, sin que Esau pueda quejarse, ni Jacob envanecerse, para colmarle de gloria, i llenarnos de felicidad. Ya no es menester, Señores, que yo hable para que entendais mis designios. Están patentes. Dios nos ha dado Rei; i nos le ha dado á medida de su corazon, i de nuestros votos i deseos. Sea Dios bendito. AVE MARIA.

I.

Pero quién lo duda? Quién, direis por ventura, quién duda que todo el poder, todo el imperio viene de Dios, i que los Reyes ni tienen otro apoyo ni re-

conocen otro origen que el mismo Dios ? Como quiera Señores, os admiraríais , si yo me empeñara en el asunto , os aturdiríais de ver á los mas célebres Filósofos que ha tenido el mundo desvelados en producir razones para fundar esta verdad , de la qual depende en cierto modo el buen orden i la tranquilidad de los hombres. Aristoteles , Platon , Tulio , Plutarco , i tantos otros , de cuyos dichos i sentencias se valen éstos en sus escritos , no hubieran malogrado el tiempo i el trabajo que emplearon en ello , á no haber tenido tal vez , ó sin tal vez , sectas enteras que rebatir. Ojala que los falsos Filósofos de nuestros tiempos , que ocupados vanamente en averiguar i proteger , como ellos dicen, los derechos de la naturaleza , se jactan de que no reconocen poder ni autoridad fuera de sí mismos , i no temen descargar mil dicitrios contra los Teólogos porque enseñan que los Reyes son imagenes de Dios, i persuaden á los Pueblos su debida obediencia ; ojala que estudiaran á lo menos en los libros de los antiguos la Filosofía que ignoran : á buen seguro que no nos vendrian cada dia con nuevas ridiculas producciones, que teniendo la brillantez del oro falso , llegan casi á apear la Religion i el Estado. Pero no , Señores, yo no quiero estenderme , ni abusar de vuestra paciencia en rebatir á unos hombres , que no contentos con quitarles á los Reyes el Cetro de las manos para poder vivir á su anchura ; se arrojan á negarle sacri-

7

legamente á Dios hasta la existencia, para no temerle Juez de sus maldades: tomando ellos á buen partido quedarse despojados del ser de hombres, sin alma, i sin juicio, i peores aun que las bestias. Dejemosles.

A la verdad, Señores, podria parecer imprudencia que hablando á un Auditorio que debo suponer, como supongo, instruido en el alto origen i excelente fuero de la soberanía, me detuviera en autorizarla; ciñendo mi discurso al general cuidado con que Dios rige i gobierna por medio de los Principes todas las Monarquías, i á la obediencia que por lo mismo se debe á los Soberanos. Esto ya lo enseña San Pablo en la Carta que escribió á los Fieles de Roma, dandoles una leccion importantisima, i digna de tan grande Apostol. Todos los hombres, dice en el capitulo trece, han de vivir subordinados á las Potestades Soberanas: porque no hay poder que no venga de Dios, el qual ha puesto en orden todas las cosas que tienen ser. Por manera que el que resiste al Soberano, resiste no menos que al mismo orden de Dios, i se hace reo de eterna condenacion, *ipsi sibi damnationem adquirunt*. Porque habeis de entender, prosigue, que los Principes están constituidos para terror del vicio, no de la virtud: i así para vivir sin miedo á su poder, no hai mas que obrar bien, i recibireis galardón; pues es Ministro que se halla en lugar de Dios para rémunerar las buenas obras que hicieredes:

pero si obrareis mal , temedlo de veras , que por eso lleva la espada ; porque es Ministro de Dios , i ha de castigar severamente al que tiene mal proceder. Por tanto habeis de estar sujetos, no solo por temor del castigo , sino es por vuestra misma conciencia. Por lo mismo os obligan tambien á pagar tributos ; porque al fin son Ministros del Señor , i aun en esto hacen su servicio. Dad pues , concluye , dad á cada uno lo que se le debe , á quien toca tributo pagadle tributo : á quien impuesto ó pecho , pagadse lo tambien : temed á quien debeis temer : i reverenciad á aquel á quien es debido el honor i la reverencia. *Reddite ergo omnibus debita : cui tributum , tributum : cui vectigal , vectigal : cui timorem , timorem : cui honorem , honorem.*

Pero esta misma doctrina me ha de servir de norma para declarar lo que intento. Porque , Señores , si Dios se mira tanto como hemos visto en el Gobierno de los Imperios i Monarquías de los Gentiles , de quienes sin linage de duda habla San Pablo , que él mismo les constituye Principes , i los autoriza con su poder , fulminando anatemas contra los rebeldes, *ipsi sibi damnationem adquirunt* : quién no vé que ha de ser sin comparacion mayor su interés en los Imperios, cuya alma es la Religion ; i señaladamente en nuestra Monarquía, que por la antigua i jamás interrumpida piedad de nuestros Reyes igualmente que de los Vasallos, puede con razon apellidarse la Nacion escogida , la

Gente santa , el Pueblo de adquisicion ?

Particularizemos mas el asunto. Yo quiero que entendais que la Exaltacion de nuestro amado Rei al Trono de su augusto Padre , es obra de Dios , no como quiera , sino de aquellas obras que merecen toda su aprobacion despues de hechas. I para persuadirlo no me detendré en la excelencia i utilidad de nuestro gobierno ordenado por el Señor , que siendo como es monarquico i hereditario ; no deja de ser en mi concepto mui particular beneficio respeto de los otros, cuyos nombres son vulgares entre los Publicistas. Ni menos me valdré de las alternativas de desgracias que suelen ser freqüentes , i como vinculadas en algunos Imperios , que en el corto espacio de un siglo , casi han visto en su Trono mas familias Reales que Principes Soberanos : siguiendose de hai su décadencia , i amenazando forzosamente su total ruina.

Estas i otras semejantes pruebas me servirian de apoyo para manifestar , que ni la razon de estado , ni la prepotencia , ni la politica , ni el favor , ó la que se llama fortuna, son bastante para colocar en el Trono al que Dios no elige , á no facilitarme la Escritura los mas claros i convincentes exemplos. Ved lo que sucedió en la eleccion de Saul. Echadas que fueron suertes sobre las doce Tribus para elegir un Rei , cupole á la Tribu de Benjamin. Echaronse luego sobre las familias de esta Tribu , i tocó la suerte á la de

Metri. Procediose á tantear lo mismo sobre los particulares de esta familia , i señaló la suerte á Saul. Saul Rei? que casualidad ! que fortuna ! se dirá tal vez. Pero nada menos ; porque siete dias antes que se congregase el Pueblo para la eleccion , ya Saul habia sido ungido por Samuel de orden del Señor. Ni es menos de admirar la uncion de David, quien para empuñar el Cetro que Dios le entregaba por manos de Samuel, tuvo que arrojar el cayado con que guardaba el ganado de su Padre Isai. Pero cómo ? desechados antes Eliab, Abinadab , i Samma , con otros cinco hermanos de David mayores en edad , de gentil disposicion i de mejor cultura.

Mas para adelantar de una vez , leed si os parece las primeras paginas del libro tercero de los Reyes , i vereis que con dificultad se hallará en todos los anales de los Reinos una eleccion tan acordada i solemne como la de Salomón. Era ya David mui anciano, i Adonías su hijo mayor que nada cedia á los demás ni en la hermosura , ni en la predileccion de su Padre, se levantó diciendo que á él le tocaba el Cetro : *ego regnabo*. De hecho convocó á sus hermanos menos á Salomón , i auxiliado de los Xefes de la Milicia , i de Abiatar sumo Sacerdote , despues de un solemne Sacrificio cerca de la fuente Rogel , segun el uso de aquellos tiempos , se hizo proclamar Rei de Israel: *Vivat Rex Adonias*. Sabedora de ello Bethsabe Madre

dre de Salomón , i bien aconsejada por el Profeta Natán , se va en derechura á David , i le reconviene con la palabra que le habia dado de que Salomón le sucedería en el Trono. Pero sin embargo , añade , Rei i Señor mio , decid por vuestra vida quien quereis que sea vuestro sucesor , pues todo Israel está pronto á cumplir vuestra insinuacion : *in te respiciunt oculi totius Israel*. En esto ratifica David su juramento, i llamando á su presencia á Sadoc Sacerdote , á Natán Profeta, i á Banaias hijo de Joyadas, les ordena que en la Mula destinada para su servicio , i con todo el tren i acompañamiento de la Casa Real , lleven á Salomón su hijo á la fuente Gion , i que despues de unirlo le proclamen Rei á son de Trompeta. *Et cecinerunt buccina , et dixit omnis populus vivat Rex Salomon*.

Quién no dirá en vista del suceso que Salomón debe el Cetro Real ; ó á su Padre David, que le mandó proclamar; ó á Bethsabe su Madre, que con su intrepidez pudo recavar del Rei esta gracia ; ó al consejo de Natán , que inspiró á Bethsabe su solicitud ? Porque claro está que á no haber intervenido estos buenos officios , Adonías como tan politico i primogenito que era á la sazón , hubiera reinado en Israel pacíficamente , i quizá quizá se hubiera verificado el recelo de Bethsabe quando le dijo á David : *erimus ego et filius meus Salomon peccatores*. Pues oíd la respuesta que Banaias hijo de Joyadas dió á David

inmediatamente á nombre de todos , i nada tendreis ya que deliberar. *Amen*, dixo : ojala que asi sea ; pero falta que Dios de Israel Señor de nuestro Rei hable de la misma manera : *sic loquatur Dominus Deus Domini mei Regis*. Porque , segun entienden i explican este lugar los Padres i Doctores de la Iglesia , para proclamar á Salomón , i colocarle en el Trono de su Padre con preferencia á todos , no bastaba que David lo quisiese ; si que antes bien era indispensable que el Señor lo ordenase , para que no fuesen en vano las disposiciones del Rei. De aqui es , que al recibir David la agradable nueva de la proclamacion de Salomón , inclinado profundamente en su misma cama donde yacia de mucho tiempo , rindió luego al Señor las mas afectuosas gracias , i exclamó diciendo: bendito sea el Señor Dios de Israel por el singular beneficio de haberme dado hoi sucesor que se sienta en mi Solio , i con la satisfaccion de verlo yo mismo: *qui dedit hodie sedentem in Solio meo*.

Veis , Señores , como el mismo David reconoce i confiesa que la eleccion de Salomón , á quien él habia declarado su Sucesor en el Reino , es obra especial de Dios ? *qui dedit hodie sedentem in Solio meo*. Pues , para que no os figureis que esto no fue sino algun rasgo de piedad i de Religion , reflexionad un poco el capitulo veinte i nueve del libro primero del Paralipomenon , i acabareis de persuadiros. Porque

no contento allí el Rei David con haberse esplayado en las expresiones mas enérgicas de reconocimiento, mandó solemnemente á toda la Iglesia, esto es, al Pueblo congregado , que tributára rendidas gracias á su Dios i Señor por haber elegido á Salomón en su tierna edad , i haberle exaltado al Trono de Israel : i al dia siguiente se ofrecieron en holocausto al Señor en señal de agradecimiento mil Toros , mil Carneros , i otros tantos Corderos con todos los adminiculos i agregados que prescribe la lei , con tan excesiva abundancia que hubo para todo Israel : pues dice la Escritura que comieron i bebieron todos aquel dia á presencia del Señor , esto es, en el Santuario donde estaba la Arca, con extraordinario regocijo: *et comederunt et biberunt coram Domino in die illa cum grandi laetitia.*

Ahora pues , Señores , si yo os digo que mi corazon se derrite de puro gozo al veros hoi congregados en este santo Templo , por considerar vuestra accion de gracias tanto mas recomendable que la de los Israelitas , quanto es mas excelente el dia que la noche , la luz que las sombras , i la realidad que las figuras , quién habrá que no entienda que hablo de ese adorable Sacrificio del Cordero inmaculado , infinitamente mas digno que la sangre de todas las víctimas , el qual se ofrece con tan grande aparato i solemnidad en ese Sacrosanto Altar , en cuyo Tabernaculo para completar la funcion , veis tambien

colocada con particular satisfaccion i consuelo vuestro esa prodigiosa Imagen de nuestra insigne Patrona, (1) á quien la Iglesia aclama arca mística del nuevo Testamento ?

Pues finalicemos : i asi como ofreceis un Sacrificio sin comparacion mas excelente que el del Pueblo de Israel , sea por lo menos igualmente fundado i razonable vuestro reconocimiento. Protestad con todas veras delante del Señor , que si el nuevo Salomón hijo primogenito del recién difunto David reina en España , no es por las maximas i razones que suele aparentar la prudencia humana , sino por especial beneficio de su Soberana piedad. Lo habeis visto ya por exemplos ? pues ahora quiero que lo veais por hechos.

I para abreviar , solo llamaré vuestra atencion al Reinado de Felipe su augusto Abuelo , para representarosle en aquella infeliz i desgraciada epoca , en que perdiendo cada año un Reino , i cada dia una batalla , destituido yá de toda alianza , aun de la de su Abuelo que mandó salir sus Tropas de España , tuvo visiblemente en su defensa el brazo del Señor que le aseguró en el Trono. Porque en tal conflicto , i en una situacion tan deplorable , de qué medios os parece

(1) Es la Imagen de N. Sra. del Lidon que se venera en su magnifico i célebre Santuario distante como un quarto de hora de la Villa ; la qual fue trasladada á la Iglesia Parroquial en aquellos dias para mas solemnizar la funcion.

ce que podria valerse para hacer frente á sus enemigos ? Podria acaso vencer con solos los Españoles ? Ha ! no me atreviera á renovar las llagas que ya con los años , i con la piedad de nuestros Reyes están cicatrizadas , á no haber reflexionado antes que hablo con vosotros , que sentisteis , sí , como todos el cruel azote de la guerra , pero con la gloria de no haber zozobrado ni aun bambaneado vuestra fidelidad. Motivo tal vez de que en semejante ocasion no tuviera embarazo de acordaros estas tristes memorias aquel sabio é ilustrisimo Heroe, que fue poco ha el ornamento de la Iglesia , i el singular honor de la patria , i de la Nacion (1). Sí Señores : los Españoles capaces de triunfar por sí solos de todos los enemigos de la Corona , estaban desunidos. A unos atraía el amor á una familia estrangera en España , i dos siglos atrás desconocida ; á otros apartaba el odio á una Nacion amiga, i auxiliar nuestra contra los Moros , i que solo dejó de serlo por miedo de que un Emperador circuyendola no la avasallára. Unos por amigos de novedades; otros por enemigos de las que creían introducirse en el gobierno ; i la mayor parte sin saber por qué , se iban enagenando del servicio , i de la obediencia de su le-

(1) El Señor Don Josef Climent , Obispo de Barcelona, que con razon puede llamarse el Bosuet Español. Nació en Castellón de la Plana , i murió allí el año 1781 , algunos años despues de haber hecho renuncia de su Obispado , con sumo desconsuelo de todos sus feligreses.

gitimo Rei. Todo era confusion , todo tinieblas. Tal vez los astros mas brillantes , i mas inmediatos al Sol padecieron sus Eclipses. Tal vez los mas leales sin saber como i á pesar suyo , se vieron arrebatarse del impetuoso torrente del partido dominante ; al modo que los Pilotos sorprendidos en alta mar de una tempestad , no pudiendo gobernar la nave , se abandonan á la discrecion de las olas , i de los vientos.

Pero i Felipe ? vedlo entre tanto á las margenes del Segre con su exercito todo consternado ; luego le vereis perseguido ; i ultimamente vendrá á parar en las orillas del Ebro perdido i derrotado. ¿ I podreis menos de reconocer que tiene en su defensa el brazo del Señor , al verle como de improviso yá triunfante en su Corte , temido de sus enemigos , respetado de sus vasallos , i sentado pacificamente i con general aplauso en el Trono de España al tiempo mismo en que su exterminio se miraba como inevitable ? Pues veamos yá mas de cerca los designios de la Providencia.

O Dios ! Quan distante estuvo al parecer nuestro Principe de ascender al Trono ! Su augusto Abuelo tuvo quatro hijos de su primera Esposa , que es lo mismo que decir quatro herederos sucesivos de la Corona ; i su amor á la continencia, que siempre fué heroico, quitaba todas las esperanzas de que se viese desterrado jamás en vida del Rei el luto que cubria el Trono de España por la muerte de su Esposa. Cómo pues

pues han de reinar los CARLOS , siendo la prole Real tan numerosa , i no viendose , no digo proporcion , pero ni aun apariencia de que hayan de nacer? O ! aqui el dedo de Dios se vió á la clara. Los CARLOS nacen por medio de nuevos é imprevistos enlaces ; i solo se retardan en acercarse al Trono el tiempo que la muerte emplea en abrirles el sepulcro á los primeros hijos de Felipe : I el Señor que iba yá desde entonces , como que tirando las lineas para perpetuizar en el Trono esta nueva rama de Borbon , nos deparó luego al Principe que hemos proclamado Rei , formandole cuidadosamente á medida de su corazon , i de nuestros votos i deseos : *Seditque Salomon ::::: et cunctis placuit , et paruit illi omnis Israel.*

II.

No congeturo, Señores , ni menos hablo con lisonja, sí en la misma solemnidad de la Proclamacion , quando el Rei asciende al Trono á derramar á mano llena sus gracias , emprendo al parecer su elogio , proponiendome hacerosle ver formado por el Señor á medida de su corazon , i de nuestros votos i deseos. No Señores , no lo digo sin mucho fundamento ; i os protesto delante del Señor que si asi como os hablo de un Rei tan recomendable i benéfico , me viera en esta misma precision , pero no en estas mismas circunstancias ; por mas que alabar á los Reyes i poderosos haya sido siem-

siempre de estilo : sellaria mis labios por respeto , i en vez de estenderme en alabanzas con agravio de la verdad, me contentaria con acudir i renovar cada dia votos por mi Rei á la piedad del Señor que tiene en su mano los corazones de los Reyes. Mas cabiendonos la gran dicha de haber logrado un Rei , en quien se ha mirado , por decirlo asi , la bondad de Dios ; yá sea para bendecir la memoria de su difunto Padre ; yá para llenar de felicidades á su Pueblo ; quiero aprovechar esta ocasion de formaros su dibujo para complacer vuestra fidelidad , i empeñar mas i mas vuestro agradecimiento.

I desde luego , Señores , en otros Reyes es menester aguardar el tiempo para decidir con algun conocimiento de sus inclinaciones i deseos: porque; ó suben al Trono todavia niños , como Luis I ; ó vienen de otra Nacion ó Reino , como Felipe V , i el difunto Carlos III : i facil cosa es de entender , que asi la juventud como el genio , i uso nacional son asunto de mucha contingencia. Pero nuestro Rei , Señores, nuestro amado Rei , aunque tuvo su gloriosa cuna en Italia ; abrió los ojos de la razon yá constituido en España: i sin embargo de haber perdido á lo mejor su augusta Madre ; logró la proporcion de aprender desde su niñez hasta la edad florida el arte de servir á Dios , i de reinar al lado de su mismo Padre. O! bondad de Dios. Yo advierto aqui un golpe el mas admi-

rable i visible de la economía del Señor. El buen corazon, i la heroica virtud del padre le hacen acreedor como á David , de la amable presencia de su hijo Sucesor en el Reino , que es el objeto de todas sus delicias : los designios de la Providencia sobre el hijo no se podrán cumplir sin que esté siempre al lado de su padre : i Dios á cuyo infinito saber nada se oculta, dá á colmo frutos de bendicion en la familia , para que sin quedar enagenado el Reino de las dos Sicilias, puedan trasladarse al Trono de España el padre Rei , i el hijo Principe , i ambos á dos egecutores de sus misteriosos designios. Qué lecciones tan saludables le daria un padre tan humilde , i tan temeroso de Dios! Qué maximas tan christianas le inspiraria su amor !

El Solio , Señores , es un incentivo el mas peligroso i expuesto para la inocencia. Es mui dificil que uno haga solo aquello que debe , quando puede hacer sin estorvo todo lo que quiere : pues el corazon atraido por la misma facilidad del deleite , va perdiendo insensiblemente el uso de la moderacion , i al fin no reconoce otra regla de su conducta que el desarreglo de su voluntad. I qué será si á todo esto añadís los peligros i atractivos de la Corte ? De la Corte, digo , morada de la delicadeza, i teatro del placer : tierra , por decirlo así , que devora á sus habitantes : mar tempestuoso , donde los hombres á manera de bageles fluctuantes navegan á discrecion de

los apetitos , i se estrellan contra los escollos del pudor , i de la virtud ; donde las pasiones dominan con mas absoluto imperio que los Reyes ; donde en fin , segun la expresion de mi gran padre san Agustin , la tentacion es continua , i rara la victoria ?

Como quiera , Señores , CARLOS conservará todo el candor de la inocencia en el templo mismo de la corrupcion , si puedo usar aqui de la frase de Isaías. Ya para dicha nuestra el socorro de una juiciosa educacion habia cimentado en el tierno Real Infante las gracias del Todo-poderoso ; i la que le suministró el ser despues de Dios se habia ocupado en inspirarle el amor á la virtud i sólida sabiduría. Maria Amalia Valburga de Sajonia Princesa de Polonia , aquella grande Reina que juntaba con el merito de una devocion ardiente el don de un espiritu sublime , fue echando en el corazon del joven Principe aquellas primeras semillas de piedad , que habian de dar con el tiempo tan sazonados frutos. Mezclando diestramente las caricias de Madre con los documentos de Aya i de Maestra , gravó en su alma con profundos caracteres las maximas de nuestra santa Religion ; i comprehendiendo que el origen de la verdadera politica de los Reyes , como de la sabiduría de los hombres , es el santo temor de Dios , le acostumbró desde niño á mirar el vicio como un monstruo mas horrible que la misma muerte.

Pero sobre todo Carlos el justo su augusto

Pa-

Padre , que á mas de ser deudor á la naturaleza i á la gracia de aquellas nobles impresiones de que suele Dios adornar una alma grande , logró por medio de una sábia educacion todos los conocimientos que son propios i correspondientes á un Principe Christiano; tuvo el mayor cuidado de inspirar , como el viejo Tobías , en el tierno animo de su primogenito , los principios de la sólida gloria , i de la virtud. En vano es, le solia decir i repetir á menudo , en vano es , hijo mio, que los Reyes reinen, si no reina con ellos la verdadera sabiduría que les enseña á ser padres del Pueblo por su clemencia , apoyo de la Iglesia por su zelo, i terror del vicio por su severidad. Dios que con la una mano les sacó de la nada como á los demás hombres , les asciende al Trono con la otra para engrandecer su poder. I, si como hombres hacen bastante con servir á Dios venciendo á sí mismos ; como Reyes han de procurar el bien de todos , deben oponerse al mal á todo riesgo , i han de contribuir con el mayor esmero al esplendor de la Religion. Que filosofía tan sublime!

Estrañad ahora vosotros , estrañad ver un Principe joven , bien dispuesto , hermoso , robusto , i negado al mismo tiempo á todo placer humano ; humilde , compasivo , afable , benéfico , i sin faltarle el menor rasgo del bellissimo retrato que mi gran padre san Agustin nos presenta de un Principe Christiano,

que yo, levantando las manos i los ojos al Cielo, bendeciré sin cesar al Señor de la Magestad que así va proporcionando nuestras felicidades. Yá se vé. Dios autor de la gracia igualmente que de la naturaleza, que dió á nuestro Principe una alma buena como la de Salomón, tomó de su cuenta su santa educacion; para que conservando siempre mejor que aquel, su cuerpo incontaminado, pudiera hacer ostentacion en un Principe de una alma extraordinaria, i hablando en el language del sabio Tertuliano, naturalmente christiana.

Pero tan buena, i tan bien cultivada disposicion podría acaso malograrse con algun enlace, que lejos de ayudar, fuese de estorvo para la consumacion de la obra. Porque al fin, Señores, el Principe debe contribuir por su parte á la sucesion del Reino, en la qual se afianza en cierto modo su felicidad: i como la muger, si es advertida i prudente, tiene siempre en su mano la llave del corazon del hombre para introducir en él oportunamente sus mismas inclinaciones i deseos; es mui arriesgada la eleccion de su Esposa. I ved hai otra prueba de lo mucho que el Señor se interesa en proporcionarnos un Rei á medida de su corazon, i de nuestros votos i deseos. Porque sin lisonja Señores, que ya os he dicho, i vuelvo á repetir que la aborrezco, pudiendome apropiiar aquello de San Pablo, *neque aliquando fuimus in sermone adulationis*: pues, sin

sin lisonja, recorred uno á uno todos los Reinos i Monarquías de la Europa , i tened el cuidado de informaros por menor de las Heroínas, que por su bella indole i sábia educacion , dan hoi dia el mayor realze á la sangre de los Reyes , i vereis , que no sin motivo fue destinada i escogida para Princesa , i luego para Reina, una prima hermana del Principe ahora nuestro Soberano ; porque á Jacob en quien se habian de cumplir i verificar cosas grandes , se le debia de justicia una hermosa Raquel capáz de tomarse parte en sus cuidados , de ayudarle en sus empresas , i de estender sus ramas hácia toda la redondez de la tierra.

Con efecto jamás quizá hubo union mas perfecta, i venturosa que la que reina entre los dos augustos Esposos: pues como la virtud es quien ha formado este vinculo feliz ; lejos de amortiguarse en sus reales pechos el ardor de aquella pura llama que se encendió en ellos á presencia de los Altares ; se renuevan cada dia los sentimientos de una verdadera real magnanimidad que la Esposa fomenta sin cesar en el animo de su real Esposo: los quales debe Maria Luisa de Borbon á sí misma i á Dios que la hizo descender de Luis el grande, i de Alexandro Farnesio tercer Duque de Parma i Plasencia i el mayor Capitan de su siglo.

Qué mucho pues que la Nacion Española toda se comueva i llene de alborozo , al ver á CARLOS III. su amado Principe, i toda su esperanza ya sen-

tado en su Trono con su augusta Esposa á su lado , i las gradas llenas de frutos de bendicion, como renuevos del robusto arbol Borbonico , que nos asegura la dicha i la felicidad de la Monarquía ?

Pues yo lo he de decir , Señores , yo lo he de decir. Este bello conjunto , i los grandes preparativos de que Dios se ha valido para formar el animo de nuestro amado CARLOS , me hacen concebir ideas grandes. I por qué no ha de ser , que el Señor que bendijo su nacimiento , su niñez , sus bodas , i ahora nuevamente su Exaltacion al Trono haciendola tan plausible , quiera llenar á colmo el reinado del Nieto de aquella gloria que suspiró su Abuelo , i no pudo ver sino en bosquejo su augusto Padre ? Ello es inegable , Señores , que España tuvo su menguante todo el tiempo que hubo del Segundo Felipe á Felipe V. (1) ; i á mí me parece que es llegada yá la hora de que reflorezca i recobre todo su esplendor. No lo veis ? CARLOS III. tan bien como Salomón puede decir , *requiem dedit mihi Dominus Deus per circuitum , et non est Satan , nec occursum malus*. CARLOS III, nuestro amable CARLOS no tiene enemigos que rebatir como su Abuelo , ni embarazos que vencer como su Padre. La paz

fe-

(1) España nunca fue tan feliz , sábia , i poderosa como en el reinado de Felipe II ; pero con la muerte de aquel gran Rei empezó su decadencia.

feliz principio de la prosperidad de los Reinos se vé establecida con los mas solemnes tratados , i apoyada con nuevas alianzas , i con ventajosos enlaces : las Artes todas se hallan en estado mui floreciente con el favor , i la proteccion que les dispensó siendo Principe : las Ciencias se ven ya libres de aquellos fuertes grillos de la faccion , i del partido , (1) que sostenido por una especie de ilusion i de fanatismo , impedia sus aumentos , fomentando sin cesar la barbarie : el Comercio , que es el alma del Estado , logró su libertad : la navegacion i trafico se han facilitado , i se facilitan cada dia con nuevos i magnificos Canales : la policia , i trato civil nada tienen ya que embidiar á las mas cultas Naciones de la Europa. Qué mas? la labranza , que no se por qué parecia agena de la nobleza , puede ostentar la dicha de que nuestro Rei ha manejado la hoz i el azadon antes de empuñar el Cetro , pudiendose decir con verdad que volvió á subir

(1) Aunque es verdad que el espiritu de faccion que ha dominado tanto tiempo en la República literaria con absoluto imperio , no cesa aun de tiranizar á los que se declaran abiertamente contra sus maximas ; con todo ha perdido muchisimo desde la publicacion de las Reales Ordenes i Pragmaticas que prohiben hasta los nombres característicos de las Escuelas : i es de esperar que se vea quanto antes su ultimo exterminio ; con especialidad en Valencia , á beneficio del nuevo Plan de Estudios aprobado por su Magestad , que es el remedio mas eficaz i práctico contra los partidos que la oprimian , al paso que le facilita el estudio de muchas Ciencias que antes le faltaban.

bir al Trono, como en lo antiguo á coronarse con la Real Persona.

Ahora, si á todas estas bellas disposiciones añadís la particular de que el primer aliento de nuestro gran Monarca, luego que se vió sentado en el Trono, fué implorar como Salomón la asistencia del Señor para el acierto en su gobierno, por medio de las rogativas publicas en todas las Iglesias de su Reino: si añadís el zelo patriótico que ha manifestado siempre; yá promoviendo las fabricas i proyectos de las Sociedades economicas siendo Principe; yá tambien cercenando despues de Rei los gastos que no juzgaba precisos, aun en su Palacio, i en su Real Familia: si añadís en fin su gran tino i prudencia en no haberse dejado llevar, como Roboam, del consejo de los Jovenes, si que antes bien haber sabido conocer el alto merito del gran Ministro, que el Señor destinó á su augusto Padre para su descanso en los ultimos años de su vida, i que por su talento, i refinada politica es el asombro i la envidia de todas las Naciones: si añadís, digo, todo esto, podreis estrañar, que á las palabras con que dí principio á mi discurso: *seditque Salomon :::: et cunctis placuit; et paruit illi omnis Israel*, añada al fin las que alli se siguen: *et dedit illi gloriam Regni qualem nullus habuit ante eum Rex Israel?* Yo en verdad asi me lo prometo; i vosotros no podeis menos de esperar lo asi, despues de haber

ber oído mi razonamiento. Porque , Señores , de un Principe formado cuidadosamente por el Señor , i prevenido con el lleno de todas sus bendiciones : destinado al Trono Real , no como quiera , sino por especial providencia , i colocado en él con las mayores demostraciones de júbilo asi de la Grandeza como del Pueblo : con una Esposa tan recomendable , i que renueva tan á menudo el gozo de la Real Familia , i de la Nacion : i en unas circunstancias tan felices , i extraordinarias como acabamos de ver ; qué se puede esperar sino una felicidad nunca vista ? *qualem nullus habuit ante eum Rex Israel?*

Celebra tú pues , ilustre i respetable Villa , celebra mui enhorabuena la dicha que te cabe : celebradla vosotros, Señores i Paisanos mios, i en tan venturosa ocasion publicad á boca llena el grande singular beneficio de ese nuevo i magnifico aqueducto que deseabais con tantas ansias , i habeis conseguido finalmente de la bondad del nuevo Rei , pudiendo fijar su feliz epoca en el principio mismo de su Reinado. (1)

Ben-

(1) El rico i honrado cuerpo de Labradores de la Villa, celebró el beneficio de la nueva conduccion de las aguas , en la fiesta misma de la Proclamacion , con un Carro triunfal tirado de seis arrogantes Mulas ricamente guarnecidas , i sobre él un vistoso jardin cercado de frutales ; cuyo riego facilitaba un grande i magnifico Globo lleno de agua , sobre el qual se representaba á nuestro Soberano sentado en su Trono , con varios simbolos alusivos á su magestad i magnificencia , todo con primor i de bello gusto.

Benedicid al Señor de inmensa Magestad , que asi os proporciona tan inmensos bienes. I nuevamente reconocidos á su infinita piedad por habernos dado un Rei tan benéfico ; redoblad vuestros votos por su salud i vida , pedid con fervor la prosperidad , i aumentos de la Monarquía , rogad sin cesar por nuestra amabilísima Reina, por nuestro tierno Principe, i por toda la Real prole , i gravad para siempre en vuestros corazones aquel dulce i festivo lema que resuena cada instante en vuestros oídos : Viva CARLOS III, i viva con su augusta Esposa : dejando que mi lengua haga el Sacrificio de pasar en silencio cosas grandes porque no parezcan exageracion en Principes reinantes : pues la posteridad , cuyo juicio nadie dejará de mirar como imparcial , hará justicia al merito de sus acciones , que bendecidas por el Señor , serán dignas i acreedoras de eterna gloria. Amen.

Imprimase,

(1) *Montalvo.*